

A Virginia Woolf

Itzel Guadalupe Núñez García

Ojos con pupila de papiros en blanco,
aguardan la esperanza,
una mano amiga que trace la historia liberadora
por lo pronto solo contienen lágrimas.
Esperan la habitación propia
y un pan que dure mil años
para apaciguar a los demonios internos
que hasta ahora solo se alimentan del ruido propio.
No hay espacio para el pensamiento fructífero
ni fuerzas para la lucha.
¿Decepcionados?
Hay ojos que se prohíben cristalizarse
soñando con las palabras de quien aman,
maullidos de gatos, ladridos de perros.
Los mantiene a flote un único anhelo:
algún día escribir donde las olas rompan.
Por lo pronto el silencio. La mirada analítica.
La vida de las historias que siguen sin contarse;
dan vueltas pero no se plasman,
esperan una mano amiga que trace la historia liberadora.